



El negocio ideológico de la enseñanza concertada en Madrid

En tiempos de recesión económica como los que estamos padeciendo actualmente, las grandes empresas privadas cada vez encuentran menos posibilidades para desarrollar sus iniciativas de negocio. Cuando el consumo se retrae y las burbujas especulativas ya han dado de sí todo lo posible hasta reventar, los ávidos empresarios se las ven y se las desean para invertir en nichos verdaderamente rentables. Por eso han comprendido que una de las pocas maneras de ganar dinero en época de crisis es mercantilizando el Estado del bienestar, con predilección por la sanidad y la educación públicas.

Aunque en un principio pueda parecer complicado eso de fundar un colegio y ganar dinero con ello, para algunos emprendedores bien relacionados con políticos y sectas religiosas el asunto es la mar de sencillo. Para el director gerente de CYC Construcciones, Juan Carlos Corvera, levantar el colegio concertado Juan Pablo II que se inaugurará el próximo 5 de noviembre en Alcorcón fue muy sencillo. Tomen nota: «Nos presentamos a un concurso y la Comunidad de Madrid nos adjudicó [préstamo gratuito] una parcela por 75 años. La Administración paga a los profesores, si nosotros construimos el edificio. Sin mover nada, un banco ya nos llamó para financiar el 80 por ciento del edificio, porque le interesaba la zona. En esta época de falta de liquidez es un milagro. Y una constructora que ve factible el proyecto hará la obra, adelantando un dinero que devolveremos en plazos de varios años. Y así tenemos un nuevo colegio católico». Omite decir Corvera, quien en 2006 fue distinguido con el premio al «directivo plus del año», que la constructora que se encargó del proyecto es de su propiedad. Para él, la edificación de este colegio ha sido posible únicamente gracias a la ayuda divina, «Dios ha dado los medios».

En realidad «el milagro» se ha materializado en ladrillo gracias a la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid, la cual con Lucía Figar al frente y con Javier Restán, subdirector general de Becas y Ayudas a la Educación, se ha propuesto, so pretexto de la libertad de elección educativa, la creación y fortalecimiento de una red de centros de enseñanza concertada que, en breve, dejará a la educación pública en función de subsidiariedad. El primer paso para la creación de un colegio concertado es la constitución ad hoc de una fundación que sirve de soporte a los colegios que ellos construyen en terrenos cedidos por la administración y cuyos gastos de personal, profesorado, extraescolares, etc, son sostenidos con fondos públicos. Para erigir su colegio, el director de CYC Construcciones constituyó junto a su esposa la Fundación Educatio Servanda, a través



de la cual se han dedicado a la promoción de obras educativas «preocupados por la deriva de la educación en España». Pero el ejemplo del directivo plus del año 2006 no es ni mucho menos el único. Así, el Colegio Santa María la Blanca en el PAU de Montecarmelo está vinculado a la Fundación Iruaritz Lezama; el Monte Tabor en Pozuelo está sostenido por la Fundación Tiempos Nuevos, el aún en construcción Stella Maris la Gavia está relacionado con el instituto religioso Discípulos de los Corazones de Jesús y María... Y no paran: el pasado mes de julio se formalizó la concesión para construcción y gestión de un colegio en el PAU Carabanchel a la Fundación Arenales, vinculada al Opus Dei.

Como otros tantos empresarios, Corvera ha comprendido que la educación puede ser un negocio muy rentable, sobre todo si se cuenta con la connivencia del Gobierno de la Comunidad de Madrid y del Ministerio de Educación. Pero además se ha dado cuenta de que las escuelas son púlpitos mucho más efectivos para hacer proselitismo que las iglesias. Porque si hay algo que caracteriza a todos estos centros de nuevo cuño es que sus proyectos educativos se asientan sobre los postulados de las sectas más rancias y fundamentalistas del catolicismo, a saber, el Opus Dei o Comunión y Liberación. Por eso no es raro encontrar entre sus estatutos reivindicaciones o conceptos como «el humanismo cristiano» o «la moral natural»; porque quien controla la enseñanza puede, además de hacer negocio, controlar el futuro.

Paradoja: el próximo mes se inaugurará el colegio de Juan Pablo II en la calle Democracia, entrada por la calle Pablo Neruda, esquina con calle Picasso.